

En resumen, esta historia de Madrid, de textos estimables, va acompañada en este segundo volumen de una cartografía que, salvo excepciones, deja bastante, o mucho, que desear, lo que hace de ella una ocasión perdida de haber construido un verdadero atlas histórico del período estudiado, tanto por lo que se omite como por los defectos de no pocos de los planos que se incluyen.— FRANCISCO QUIRÓS LINARES

* * *

LITER MAYAYO (Carmen) y SANCHIS BALLESTER (Francisca): *La obra de Tomás López. Imagen cartográfica del siglo XVIII*. Biblioteca Nacional, Madrid, 2002, 570 págs.

Los autores de esta obra, que previamente habían publicado *Tomás López y sus colaboradores* (Biblioteca Nacional, Madrid, 1999), valioso repertorio en el que se recogen los nombres de quienes aportaron datos o materiales para la obra cartográfica de aquél, publican ahora el catálogo de la cartografía de Tomás López y de sus hijos Juan y Mauricio.

En una breve síntesis de diez páginas se da cuenta de la trayectoria profesional de los mismos, como introducción al catálogo de sus mapas confeccionado, fundamentalmente, sobre la base de los conservados en la Biblioteca Nacional española, más otras cartotecas, como la del Centro Geográfico del Ejército y algunas particulares, hasta contabilizar un total de 389 entradas, sin contar las variantes.

Del examen de estas entradas se deduce que el 42% de los mapas y planos que ejecutaron los López (entre 1755 y 1836) está dedicado a España y Portugal, el 21% a otros países europeos, y el 24% a América, quedando un 13% para los demás continentes.

De cada mapa se ofrece una reproducción, ficha catalográfica y descripción, y su historia tipográfica cuando procede, además de especificarse las variantes, cuando las hay. Acompañan al catálogo la descripción del contenido de los 15 atlas conocidos de López, el índice de las instituciones de base territorial reflejadas en los mapas de España, la relación de la cartografía de López ordenada por fechas, y un índice toponímico. Obra de evidente utilidad, permite además conocer con precisión la dimensión y naturaleza de la cartografía de los López. No obstante, se aprecia alguna omisión sensible, como, por ejemplo, el mapa de postas incluido en la conocida obra de Rodríguez Campomanes.— F. Q. L.